

Historia de la fiebre hemorrágica argentina

Imaginario y espacio rural
(1963-1990)

Graciela Agnese



prohistoria
ediciones



Graciela Agnese es Doctora en Historia por la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente revista como Investigadora del Instituto de Historia de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica Argentina de Rosario. Avances de su trabajo sobre la Historia de la Fiebre Hemorrágica Argentina entre 1943 y 1990 fueron publicados en las obras colectivas *Saberes y prácticas médicas en la Argentina. Un recorrido por historias de vida* (2008) e *Historias en ciudades puertos* (2009).

Índice

PRÓLOGO.....	11
CAPÍTULO I	
El Mal de O'Higgins.....	13
CAPÍTULO II	
Como una mancha de aceite.....	43
CAPÍTULO III	
Entre controversias científico-médicas y movilizaciones populares.....	65
CAPÍTULO IV	
Maiztegui, Barrera Oro y una vacuna.....	85
CAPÍTULO V	
El Mal de los Rastrojos.....	109
CAPÍTULO VI	
De peones, médicos, investigadores y vacunas.....	133
CONCLUSIONES.....	153

PRÓLOGO

A fines de febrero de 1958, Antonio Fernández Otero un joven tambero de 27 años, vecino de O'Higgins, en el Noroeste bonaerense, comenzó a sentir escalofríos, pensó que era gripe. Cuando su mamá, doña Adamina, resolvió consultar con el médico este le informó que ya nada podía hacer. Murió luego de sufrir trastornos nerviosos, desvariar y respirar con dificultad.¹ Se trataba de un caso de fiebre hemorrágica argentina (FHA), en aquél entonces una enfermedad desconocida.

El *Mal de los Rastrojos*, como se la conoce popularmente, es una virosis aguda, endemoepidémica que afecta predominantemente a la población rural de una extensa región de la pampa húmeda. Fue reconocida y descripta en 1955. Desde entonces se ha ido extendiendo progresivamente sobre 150.000 Km² de la región pampeana, abarcando el noroeste de la provincia de Buenos Aires, sur de Córdoba, sur de Santa Fe y noreste de La Pampa.

En la historia de la fiebre hemorrágica podemos distinguir dos etapas: entre 1943 y 1962 se produce la aparición de la enfermedad, su descripción científica y se desarrollan las investigaciones iniciales que logran, fundamentalmente, el descubrimiento del agente etiológico y una primera vacuna. Ésta fue la temática objeto de mi tesis de Licenciatura. El segundo período se extiende desde 1963 hasta 1990, en el mismo tiene lugar la extensión de la enfermedad a nuevas áreas geográficas. El *Mal de los Rastrojos* afectó al sur de Córdoba, a Pergamino (provincia de Buenos Aires) y, desde 1968 al sur de Santa Fe. Esto determinó, en la provincia de Córdoba, la intervención del Instituto de Virología "José María Vanella" de la Universidad Nacional de Córdoba y, en la provincia de Buenos Aires, la constitución de un grupo de investigadores del Instituto Nacional de Microbiología en Pergamino, donde destacará la figura del Dr. Julio Maiztegui. También resulta significativo en este período la creación de la Comisión Nacional Coordinadora para el Estudio y Lucha contra la fiebre hemorrágica argentina y el desarrollo de una segunda vacuna por el equipo de investigadores dirigido por el Dr. Armando Parodi de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. La designación del grupo de Pergamino como Instituto Nacional de Estudios sobre Virosis Hemorrágicas y sede del Programa Nacional de lucha contra la fiebre hemorrágica Argentina y, la firma del convenio ARG/78/009, entre el Gobierno Nacional, Naciones Unidas y la Organización Panamericana de la Salud, serían fundamentales para el desarrollo de una tercer vacuna, denominada CANDID I, que se está aplicando en la actualidad en la zona endémica.

Este trabajo, resultante de mi tesis doctoral, se centra en el estudio del período 1963-1990 del proceso salud-enfermedad al que da origen la fiebre hemorrágica, dia-

1 *La Razón*, Buenos Aires, 5 de junio de 1958, p. 7

logando tanto con la historia interna de la virosis como con la historia externa. Para la primera se ha tenido en cuenta las características, el marco teórico, la labor y los logros de los equipos de investigación y de los médicos de la zona epidémica, que trabajaron sobre la enfermedad, en particular lo referido al desarrollo de vacunas (XJ Clon 3 y Candid I) con una mirada comparativa de las dos etapas en la historia de la virosis, siempre atendiendo al contexto histórico-social en el que médicos e investigadores actuaron. Para la segunda se ha considerado el rol del Estado y las circunstancias políticas, socio-económicas y geográficas condicionantes; la población afectada, condiciones de vida y sus efectos en orden a la morbilidad y mortalidad; el impacto de la enfermedad en la población de la zona endémica: imaginario de la fiebre hemorrágica argentina y las prácticas sociales en las que se manifestó, considerando las permanencias y mutaciones en estas prácticas sociales a partir de un análisis comparativo con el imaginario que se conformó durante la primera etapa; y análisis del rol de la prensa escrita (local y nacional) en la conformación del imaginario y como factor de presión para el Estado.

Para contribuir a la comprensión de la historia de la fiebre hemorrágica argentina el Capítulo I es una breve síntesis de la primera etapa, 1943-1962.

Deseo expresar mi reconocimiento, en primer lugar, al Dr. Prof. Abel Agüero y a la Dra. Liliana Brezzo, quienes dirigieron mi tesis doctoral, en su carácter de Director y Co-Directora, respectivamente, por sus precisas e inestimables sugerencias y permanente dedicación. A la Dra. Brezzo le debo haber suscitado en mí el interés por la investigación histórica y mi formación en este campo. También hago extensivo este reconocimiento a los Dres. Delia Enría, Directora del Instituto de Enfermedades Virales Humanas "Dr. Julio I. Maiztegui", Marta Sabattini y Julio Barrera Oro quienes me acompañaron en este desafío con sus invalorable observaciones y asesoramiento. A Karina Ramaciotti, quien, con gran generosidad, me vinculó al Departamento de Humanidades Médicas e Instituto de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

Mi afectuoso agradecimiento a todas las personas que aportaron su testimonio oral, especialmente al Dr. Ernesto Molinelli Wells quien depositó en mis manos su archivo personal.

Desde los inicios de la década de 1950 se reiteran brotes de fiebre hemorrágica argentina en la región pampeana. La principal víctima del “Mal de los Rastrojos”, nombre con el cual se conoce popularmente a la enfermedad, fue el hombre de campo.

Este libro estudia el proceso histórico de la enfermedad a partir de una indagación de su historia interna (el proceso de desarrollo de la virosis, labor y logros de médicos e investigadores) y de su historia externa, considerando la intervención del estado, la población epidémica, el imaginario de la enfermedad, las prácticas sociales en las cuales dicho imaginario se manifestó y, por último, el rol desempeñado por la prensa escrita en diferentes etapas y momentos de este proceso.

ISBN 978-987-1304-97-4



9 789871 304974

colección Universidad - 7